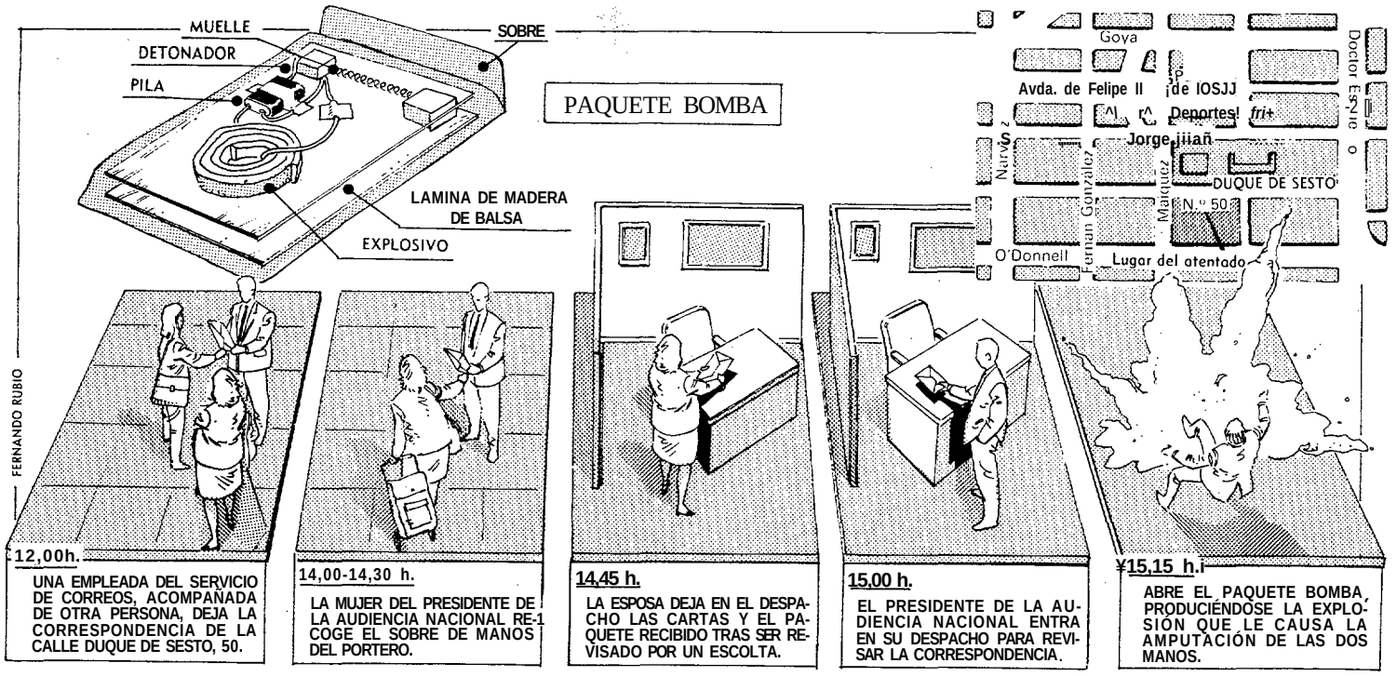

Una carta-bomba destrozó al presidente de la Audiencia

La explosión le provocó la amputación de los brazos y la pérdida traumática de un ojo

El tipo de atentado lleva el sello de la banda ETA, según expertos de las Fuerzas de Seguridad

El sobre, con exógeno plástico, tenía el tamaño y peso de un libro

Madrid. **S. N.**

El presidente de la Audiencia Nacional, Fernando de Mateo Lage, resultó herido de gravedad al estallarle en las manos una carta bomba que le había sido enviada a su domicilio. A consecuencia de la gran explosión, el magistrado sufrió la amputación traumática de ambas manos. El sobre grande, que llevaba un sello de la Dirección General de Instituciones Penitenciarias que posteriormente se comprobó que era falso, fue inspeccionado ocularmente por un guardia civil de la escolta estática del magistrado, que no sospechó que pudiera contener una bomba. Fuentes de la lucha antiterrorista apuntan que el atentado ha sido obra de ETA.

Eran las doce del mediodía cuando, como de costumbre, una empleada en prácticas del servicio de Correos, acompañada de otra persona, dejaba en el mostrador de la portería de la finca la correspondencia del día. Horas después, concretamente a las dos de la tarde, Marisol, esposa del magistrado, recogía las cartas enviadas a miembros de su familia y un paquete, que tenía por destinatario al presidente de la Audiencia Nacional. Seguidamente, la esposa de Fernando Mateo Lage se dirigió **a** su vivienda y dejó sobre la mesa de despacho de su marido la correspondencia.

Membrete de Justicia

Antes de que la mujer del magistrado recogiera el paquete, éste fue inspeccionado ocularmente por un guardia civil que forma parte de la escolta estática del presidente de la Audiencia Nacional, quien no detectó nada sospechoso en el paquete, que llevaba tres sellos, dos legales de cuarenta y ocho pesetas y uno de la Dirección General de Instituciones Penitenciarias, que había sido elaborado por los terroristas. El sobre tenía un matasello de Madrid con fecha de 24 de febrero.

Sobre las tres de la tarde, como casi todos los días, el presidente de la Audiencia Nacional llegó a su domicilio, situado en la calle Duque de Sesto, 50, y después de comer entró en su despacho. Sobre su mesa de trabajo -no llegó a sentarse detrás de ésta- encontró la correspondencia de la jornada, entre la que se hallaba un paquete y procedió a abrirlo, momento en que hizo explosión.

Escenario de sangre

El fuerte estallido causó la alarma de los familiares del magistrado, que, rápidamente, fueron al despacho del presidente de la Audiencia Nacional, a quien encontraron con el rostro y el cuerpo totalmente ensangrentados. Una de las personas que en primer lugar atendió al juez fue su hijo Mateo. La mujer del magistrado nada más ver tendido en el suelo a su marido repetía insistentemente y presa de un gran «shock» nervioso: «La culpa ha sido mía, la culpa ha sido mía.»

Según relataron testigos presenciales, el jefe de la escolta que habitualmente lleva consigo Fernando de Mateo subió al piso nada más oír la explosión y ayudó a prestar los primeros auxilios ai herido. Ángel Rojo, que trabaja en una productora de cine cercana al lugar de los hechos, relató que vio al magistrado salir por su propio pie de la casa, con un brazo muy ensangrentado y acompañado por varios policías que lo introdujeron en un coche patrulla en el que lo trasladaron al hospital Gregorio Marañón.

Empleadas de una peluquería cercana dijeron que allí se conocía que en el lugar de la explosión vivía un magistrado y que oyeron un ruido «como si se cayera un piso» y que inmediatamente pensaron «esto ha sido un atentado». Posteriormente llegó al lugar de los hechos el actor Antonio Resines, casado con una de las hijas del magistrado.

«El agente secreto^

Según fuentes de la lucha antiterrorista consultadas por ABC, el paquete contenía entre 250 y 300 gramos de exógeno plástico, y en su interior se encontraba el libro de John Le Carré «El agente secreto». Un hijo del presidente de la Audiencia Nacional manifestó que «mi padre no había recibido ningún tipo de amenazas en los últimos tiempos».

Fernando de Mateo Lage fue ingresado en el hospital Gregorio Marañón a las cuatro menos veinte de la tarde para posteriormente ser intervenido quirúrgicamente durante cinco horas.

Parte médico

El parte médico emitido a las diez de la noche resaltaba el carácter «muy grave» del estado de salud del magistrado. El presidente de la Audiencia Nacional Sufrió como consecuencia del atentado la amputación traumática de ambas manos, lesiones por metralla en el abdomen, tórax y cara con estallido de globo ocular izquierdo y salida de contenido infraocular. Según el informe de los médicos del hospital Gregorio Marañón, «no se puede garantizar si conservará la visión del otro». Tras ser operado, el paciente pasó a la Unidad de Cuidados Intensivos, siendo necesaria la respiración asistida.

ABC (Madrid) - 28/02/1990, Página 19
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.